

BIBLIOTECA CENTRAL

CAPITULO V.

Los Etienne.

La familia de impresores de este nombre, se hizo tan célebre desde que comenzó á poner en planta su propósito, que el historiador de Thou, coetaneo de Enrique III, dijo: «La Francia debe más á Roberto Etienne por haber perfeccionado la imprenta, que á los más grandes capitanes por haber estendido sus fronteras.»

Grandes fueron, en efecto, los servicios que á su patria y á la humanidad prestaron Roberto y otros miembros de su familia.

Enrique Etienne, primero de este nombre, nació en Paris, por los años de 1465 á 1470. Abrió su imprenta en la calle de «Clos-Bruneau,» cerca de la escuela de derecho, y comenzó á imprimir en 1502, poniendo en sus ediciones esta leyenda: *Plus olei quam vini*. Publicó 128 obras, entre las cuales es famoso el *Psautier*, á cinco columnas, de 1509.

Se ha dicho, aunque sin fundamento, que fué el primero que

acompañó *erratum* ó fé de erratas en sus impresiones,¹ pues antiguamente se hacían á mano, en el curso de la obra, por los calígrafos ó sean *Rubricatores*.

Murió en París, en 1521, dejando tres hijos: Francisco, Roberto y Carlos.

Su viuda se casó con el impresor Simon de Colines, hombre también notable en su arte, que introdujo en Francia el uso del carácter itálico, inventado por Aldo, y que gastó grandes sumas para ejecutar sus hermosas ediciones.

Francisco, el mayor de los hijos de Enrique, se asoció con su padrastro y ambos hicieron buenas impresiones.

Roberto, nació en París el año de 1503. Dedicóse desde sus primeros años al estudio de la literatura y de las lenguas, llegando á poseer perfectamente el latín, el griego y el hebreo. Comenzó á imprimir en sociedad con Simon de Colines y estableció su imprenta en la calle de Saint-Jean de Beauvais, bajo el signo de EL OLIVO.

Sus ediciones son consideradas como las más correctas que existen; se cita como ejemplo, su Biblia Hebrea, de 1544, ocho volúmenes, in 16º y conocida con el nombre de *O mirificum*, porque el prefacio latino, comienza con esas palabras y de la cual se dice que no tiene más errata; que una que se encuentra en el citado prefacio, y es la palabra *pulres* por *plures*.

Exponía públicamente sus últimas *pruebas*, en la puerta de su imprenta; allí se reunían generalmente los estudiantes y á estos, ó á cualquiera otra persona, les daba cierta cantidad de dinero por cada errata que encontraban.

Son también notables entre sus ediciones, la «Biblia Latina» in fol., el «Nuevo Testamento» in fol., que algunos consideran como el libro griego mejor impreso, así como otras muchas ediciones de clásicos griegos y latinos.

Roberto Etienne se unió en matrimonio con Petronila, hija de Jodocus Badius Ascencius.

Como éste es un personaje célebre en la historia de la imprenta, diremos algo de él. Nació en 1462, en Assche, cerca de

Bruxelas, por lo que se le dió en latín el nombre de Ascencius. Fué á París donde recibió el grado de profesor de griego y donde fundó una imprenta con el nombre de «Prælum Ascencianum,» en la cual dió á luz magníficas ediciones.

Entre otras de sus obras, son apreciables sus comentarios á Virgilio.

El signo de sus ediciones es, una prensa en la que están trabajando algunos impresores y en la parte superior, está ésta leyenda: «Prælum Ascencianum.»

Algunas veces ponía en la primera página de sus libros, este verso:

«ÆRE MERET BADIUS, LAUDE AUCTOREM, ARTE LEGENTEM.»

Murió este impresor en 1535, dejando un hijo, Conrado, que fué autor de algunas obras é impresor en Ginebra, y dos hijas, de las cuales una se casó con Roberto Etienne y la otra con el impresor Miguel Vascosan, del cual hablaremos después.

Badius había logrado dar una excelente instrucción á su familia, de modo que Petronila, fué la digna esposa de Roberto. En la casa de éste, donde concurrían tantos sabios, no se hablaba más que el latín y hasta los criados llegaron á poseer esta lengua, enseñados por la erudita mujer del impresor.

La «Biblia Latina» de Roberto Etienne, versión de Leon de Judá, con notas alteradas por Calvino y para la cual mandó fundir nuevos tipos, tuvo desde luego, extraordinaria circulación; pero la Sorbona que sabía que Etienne se inclinaba algo á las ideas de la Reforma, suscitó en su contra violentas persecuciones, hasta el grado que Francisco I, para protegerlo, tuvo que interponer su inquebrantable voluntad. Vióse nuestro sabio obligado á prometer que no imprimiría nada, sin la aprobación de la Sorbona.

En seguida, dió á luz su magistral diccionario, «Thesaurus linguæ latinæ,» 2 vol. in fol. París, 1532, 1536 y 1563, y que ha sido reimpresso muchas veces en Lyon, Leipsick, Bale y Lón-

dres. Esta obra admirable ha servido de base al diccionario de Gesner y á casi todos los que le han seguido.

En 1539, lo nombró el rey, impresor suyo, para las lenguas latina y griega. Por su iniciativa mandó Francisco I fundir tres clases de caracteres griegos y otros varios, tanto romanos como itálicos. En esta operacion intervinieron, como dibujante, Ange Vergen y como grabador y fundidor, Claudio Garamond.

En 1545, vuelve á ser perseguido Etienne, á pesar de su empleo y torna el rey á salvarlo. Por fin, muere el monarca protector de las letras y de las artes y á Roberto, á pesar de la proteccion de Pierre du Chatel, obispo de Macon, no le queda más recurso que huir á Ginebra, llevando consigo las matrices de la fundicion de Garamond.

Por este hecho no ha faltado quien lo acuse, aunque más han sido los que por él han abogado, alegando que dichos objetos le pertenecian por donacion del rey.

En Ginebra adoptó abiertamente el calvinismo y fundó una imprenta, bajo el signo de la Oliva y con estas palabras: "Oliva Roberti Stefani," donde publicó buenas ediciones.

En 1556, se le confiere el título de ciudadano de Ginebra, y en esta ciudad muere en 1559.

Roberto Etienne escribió algunas obras defendiéndose de los ataques que se le dirigian por la impresion de sus Biblias, y otras en que se ocupaba de asuntos gramaticales y filológicos.

Tenemos noticia de las siguientes:

Ad censuras theologorum parisiensium, quibus Biblia á Roberto Stephano typog. regio excusa calumniöse notarunt, ejusdem Rob. Stephani responsio.—Sin lugar de impresion, pero impresa en Paris. *Oliva Rob. Stephani*, 1552. 1 vol. in 8º

La misma, traducida al francés.

En el catálogo de Solar, se considera esta obra como la más rara de todas las de Roberto.

Dictionarium latino-gallicum. Paris. ex off Rob. Stephani. 1546. 1 vol. in. fol.

Gallicæ grammaticæ, libellus. Impreso por el autor. Paris. 1569. 1 vol. in 8º

La manière de tourner en langue françoise les verbes actifz, ect. En casa del autor. Paris, 1540, 1 vol. in 8º

La iglesia ha prohibido la Respuesta á los teólogos, que ya hemos citado y otra obra, que con el título de "Questiones," escribió nuestro autor, sobre el idioma hebreo.

El signo de la imprenta de Roberto y que, salvo algunas excepciones, adoptaron los Etienne, es un olivo del que se desprenden algunas ramas, con estas palabras; *Noli altum sapere*.

Las ediciones de Roberto, como impresor del rey, están marcadas con una lanza rodeada de una víbora y de una rama de olivo. En la parte inferior, este verso de Homero:

"AL BUEN REY Y AL VALIENTE SOLDADO."

Cárlos Etienne, tercer hijo de Enrique, nació en 1504, adoptó la carrera médica, viajó por Italia y Alemania, con el embajador Baif, abrió su imprenta en 1551 y publicó noventa y dos obras en magníficas ediciones.

Escribió un "Dictionarium historico-geographico-poeticum." 1553, que se reimprimió varias veces en toda Europa, y algunos opúsculos agronómicos que publicó primero separadamente y despues reunió en el "Prædium Rusticum," 1554 in 8º. Esta obra fué traducida al francés por Liébault, yerno del autor; y del original y de la traduccion se hicieron treinta ediciones.

Los estudios agrícolas de Cárlos Etienne, fueron, como se vé, muy apreciados en su tiempo, y aun en el día no merecen ser olvidados, á pesar de que en ellos no deja de pagarse tributo á las preocupaciones de la época.

En el índice de libros prohibidos, se encuentra el «Diccionario histórico y poético, que acabamos de citar.»

Cárlos Etienne murió el año de 1564, preso por deudas en el Chatelet.

La hija de este impresor y esposa de Juan Liébault, Nicole Etienne, fué una poetisa inspirada é instruida. Tradújola "An-

dria" de Terencio, y escribió dos poemas apologéticos de las mujeres.

Enrique segundo, hijo de Roberto primero, nació en París, el año de 1528. Fueron sus maestros, Pedro Danés, Tusan y el sabio Turnebo. Dedicóse desde muy niño al estudio de los clásicos griegos y latinos, y á los 20 años de edad, publicó sus Observaciones sobre Horacio. Se ocupó también en el estudio de las matemáticas y de la astrología. Nacido en una casa de sabios, natural era que pensase en colacionar los mejores manuscritos, para servir á la humanidad, poniendo en circulacion algunos de los muchos tesoros literarios que era preciso salvar. Así es que, á los 18, años se ensayó cotejando científicamente un manuscrito de Dionisio de Halicarnaso, que mas tarde, en 1546, publicó su padre.

La profesion de editor é impresor, y tal título, creemos que llegó á merecer en aquella época, se elevó tanto, que era preciso para estar á la cabeza de una imprenta, ser un erudito bibliófilo y un eminente crítico. Una vida pasada solo en el estudio y consagrada al cotejo de manuscritos, para hacer circular las joyas del pensamiento, una vida llena de abnegacion y de trabajo, es hasta cierto punto un sacerdocio.

No era otra cosa lo que ambicionaba Enrique Etienne, y comprendiendo que un viaje por las naciones cultas le era indispensable, se dirigió en 1547, á la Italia. Florencia, Venecia, Roma y Nápoles, fueron visitadas por él y detúvose largo tiempo en las valiosas bibliotecas de estas ciudades, ocupándose en sacar copias de varios clásicos, de muchos de los cuales publicó las ediciones Princeps. En seguida pasó á los Países Bajos y á Inglaterra, donde sus trabajos fueron análogos, y por fin, volvió á París en 1552.

En este mismo año, pasó con su padre á Ginebra.

Siguiendo las huellas de Roberto, pretendió desde el año de 1554 establecer una imprenta en París; pero no pudo conseguirlo hasta 1557, por la decidida proteccion de Ulrico Fugger, quien le suministró los fondos necesarios para hacerlo. Era este Fug-

ger, de la ilustre familia de este nombre, nativa de Augsbourg, á cuya ciudad protegió mucho, dejando en ella monumentos imperecederos de su magnificencia. Los miembros de esta familia, ayudaron con sus riquezas á los emperadores de Alemania, Maximiliano y Carlos V en casi todas las empresas que acometieron, y esta ayuda fué tan desinteresada, que un dia, Antonio Fugger, quemó en presencia de Carlos V, todos los documentos de crédito que contra él tenia.

Por lo dicho se verá que el protector de Enrique Etienne era un verdadero Mecenas.

El sabio frances quiso dar una prueba de su agradecimiento y puso en todas sus ediciones: "Impreso por Enrique Etienne, tipógrafo de Ulrico Fugger."

Roberto habia hecho un gran servicio á las letras latinas, con su "Thesaurus." Enrique quiso hacer otro tanto con la lengua helénica, y trabajó doce años para poder dar á la luz pública su "Thesaurus græcæ linguæ." Paris. 1572. reimpresso en Lóndres. 1828. 7 volúmenes. in. fól. y posteriormente en París, en la casa de Didot.

Esta obra que todos reputan excelente, no produjo ningun dinero á su autor, muy al contrario, puede decirse que causó su ruina, pues habiendo gastado grandes sumas en la impresion, no podia darla barata, y por lo mismo, casi no tenia compradores.

La publicacion de su libro: "Tratado preparatorio á la Apología por Herodoto," le acarreó una persecucion, por la que tuvo que refugiarse en las nevadas montañas de la Auvernia. A la vez que allí se encontraba, fué quemado en efígie en la plaza de Grêve; lo que le hizo decir con donaire, que nunca habia sentido más frio, que cuando lo habian quemado.

Grandes fueron, desde entonces, los sufrimientos de Enrique Etienne, pues se vió obligado á cambiar continuamente de domicilio, perseguido por acreedores que él se habia buscado por su amor inmenso á las letras, no por dilapidar el dinero en ningun vicio. Habia perdido su fortuna, quedábale solo su clarísima inteligencia, como una suprema compensacion á desgracia

tanta; pero quiso el destino arrebatarle su último bien, y este hombre que es considerado por alguno, como el impresor más sabio que ha existido, murió loco en el hospital de Lyon, el año de 1598.

Varias son las obras con que contribuyó Enrique Etienne, como escritor, al progreso humano; entre ellas, no podemos dejar de citar, por su importancia, las siguientes: En primer lugar la edición princeps de Anacreon, con la preciosa traducción latina en verso, hecha por él, y que publicó en su imprenta, en 1554, un volumen in 4º

Introduction au Traité de la conformité de merveilles anciennes avec les modernes, ou Traité préparatif à l'Apologie pour Herodote. Sin lugar de impresión. 1565. un volumen. in 8º.

Apologie pour Herodote. Paris. tres volúmenes. in 8º Obra prohibida.

Explicaciones sobre Ciceron, en latin. Paris. 1557. un vol. in 8º

Ciceronianum Lexicon græco-latinum. Paris. 1557. 1 vol. in 8º

Poetæ Græci principes. 1566. 1 vol. in fól.

Proyet du livre intitulé de la Precellence de la langue française. Paris. Mamert Patisson. 1579. 1 vol. in 8º

Deux dialogues du nouveau langage françois italianisé. Geneve. 1578. 1 vol. in 8º

Esta obra en que critica de una manera dura á los cortesanos, obligó á su autor á ausentarse de Ginebra.

Artis typographicae querimonia de illiteratis quibusdam typographis, propter quos in contemptum venit. Aut. Henr. Stephano. Sin lugar de impresión. 1569. 1 vol. in 4º 2

Hubo otros miembros de la familia Etienne, entre ellos, Pablo, que se distinguieron como eruditos humanistas y notables impresores, dando á luz sus trabajos, durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Nosotros hemos hablado de los más notables, pasemos á describir algunas de sus ediciones, comenzando por Roberto.

La hermosa impresión griega de las obras de San Justino, nos suministra una prueba de que los elogios que se tributan al famoso impresor de Francisco I, son merecidos.

Es un volumen in 4º mayor, de 311 páginas. La portada, después del título en letra griega, que dice:

“De San Justino, filósofo y mártir,” contiene un índice de las obras del autor, allí coleccionadas, entre las cuales se cuentan las dos famosas Apologías del cristianismo; todo con letra griega.

En seguida con letra romana:

«EX BIBLIOTHECA REGIA.»

Abajo, el signo que ya conocemos:

Una lanza con una rama de olivo y una víbora entrelazadas.

Al calce, este verso homérico, en caracteres griegos:

«AL BUEN REY Y AL VALIENTE SOLDADO.»

Y después. Lutetiæ.—Ex officina Roberti Stephani typographi Regii, Regiis typis.—MDLI.—Cum privilegio Regiis.

El papel, los hermosos caracteres griegos, la tinta, la corrección, la armoniosa belleza del conjunto tipográfico, todo es verdaderamente admirable.

Casi insignificante es la diferencia que existe entre las impresiones de Roberto y las de su hijo Enrique II. Esto se comprobará examinando con detenimiento las “Novelas de Justiniano,” del último de estos tipógrafos.

Es un libro de 529 páginas, in fólío menor, impresión griega.

La portada tiene el título en griego y después en latin:

“Impp, Justiniani, Justini, Leonis novelle constitutiones. Justiniani edicta.” «Ex biblioteca illustris viri Huldrici Fuggeri, domini in Kirchperg et Weyssenhorn, publicæ comoditati dicantur.»

En seguida viene, igualmente en latin una explicación de como, aunque la obra de Justiniano habia sido ya impresa, en esa vez se daba á luz enmendada y restituida á su genuina lección, por

Enrique Escringero Escoto, así como aumentada con veinte y tres constituciones que ántes no se habian publicado. Hácese allí también notar, que esa edicion es la primera respecto de los edictos de Justiniano y de las constituciones de Justino y de Leon.

Al calce está el signo de la imprenta: Un olivo del que se desprenden algunas ramas y en el cual se enlaza esta leyenda: "Noli altum sapere;" un hombre de pie junto al tronco del árbol, señalando la leyenda.

En la parte inferior: "Anno MDLVIII."—Excudebat Henricus Stephanus Huldrici Fuggeri typographus."

La impresion es magnífica, aunque no tan elegante como la anterior, el papel exquisito.

Citemos, para concluir un volúmen precioso impreso por Pablo Etienne. Es una coleccion de las poesías de los nueve líricos griegos: Alceo, Saffo, Stesicoro, Ibico, Anacreonte, Bacchídes, Simonides, Alemano y Píndaro.

Es un libro muy bien impreso, de 472 páginas en 16º y que tiene este título: "Carminum Poetarum novem, lyrica poeseos principum fragmenta."

Expresa en seguida que se adjuntan las traducciones latinas, unas en prosa y otras en verso.

Mas abajo dice: "Aditio IV multis versibus ad calcem adjectis locupletata."

Luego el signo de la imprenta: Un olivo sobre el que aparecen entre nubes, dos manos, la una con una hoz y la otra con una rama; un hombre de rodillas, en actitud de orar, al pié del árbol y en éste enlazada está leyenda: «Ramut ego, inserem defractum.»

Al pié del signo: «Excudebat Paulus Stephanus.» Anno MDC.

Comienza el libro por una dedicatoria en hermosos versos latinos de Enrique Etienne, á los «ilustres varones Márcos y Juan Fuggero.»

Liguen despues los nueve poetas, precedido cada uno, de su vida escrita en latin, y de algunos juicios de sus obras, tomados de los mejores autores.

Muchas de las traducciones son de Enrique Etienne, pero la más notable, la que debe considerarse como una joya inapreciable, es su traducción de las odas de Anacreonte á verso latino y en la cual conserva perfectamente las bellezas del original.

Citemos una pequeña oda, como ejemplo:

Fæcunda terra potat
Hanc arborésque potant
Et potat æquor auras,
Phæbúsque potat æquor,
Ipsumque Luna Phæbum.
Quid ergo vos sodales,
Potare me vetatis?